

EL RÍO PALMONES (LOS BARRIOS, CÁDIZ) Y LAS SOCIEDADES PORTADORAS DEL TECNOCOMPLEJO ACHELENSE O MODO 2. UNA APROXIMACIÓN A SU ESTUDIO

Vicente Castañeda / Nuria Herrero / Antonio Castañeda / Domingo Mariscal / Francisco Torres

1. ANTECEDENTES

Esta Comunicación tiene por objetivo presentar una aproximación a la información histórica relacionada con las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense o Modo 2 dentro de nuestro programa de investigación.¹ Éste tiene por objetivo general la creación de un modelo de contrastación para el Campo de Gibraltar, que nos permita acercarnos a sus características diferenciadoras y su comparación con otras regiones.

Un proyecto de investigación debe contar con una posición teórica, una toma de postura que defina y en última instancia rijan el trabajo que realiza. La elección de unos principios teóricos-metodológicos se convierte en un mecanismo básico para conseguir una coherencia, tan necesaria en estos años donde el eclecticismo postmoderno induce a los profesionales de la arqueología a huir de cualquier planteamiento teórico e intentar obtener “lo mejor” de cada corriente (RAMOS, CANTALEJO y ESPEJO, 1999).

Por todo ello, y como elección personal, partimos de una posición teórica como es la Arqueología Social para el estudio de las bandas de cazadores-recolectores. Así, para nosotros, la Arqueología no es ni una rama de la Antropología ni una ciencia auxiliar de la Historia, sino que ésta es explicada como una disciplina de la Ciencia Social a través de la cual nos podemos acercar a la totalidad social. Para ello, nos serviremos del registro arqueológico, que por medio de los sistemas de mediaciones inferenciales nos ayudarán a obtener los conocimientos que permitan la explicación científica de la historia concreta (BATE, 1998).

Para M. Gándara, una posición teórica determinada, como modelo simplificador de la realidad que es, guía el trabajo de una comunidad académica concreta, permitiendo “la generación y el desarrollo” de diferentes teorías sustantivas como consecuencia de las distintas áreas que forman la posición teórica (GÁNDARA, 1993).

¹ La información aquí expuesta se corresponde con parte de los resultados de la campaña de 2001 dentro del proyecto de investigación titulado *Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar*, autorizado y subvencionado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía.

La teoría sustantiva es definida como un conjunto de enunciados sistemáticamente relacionados, que incluye al menos un principio general tipo-ley, que es refutable, no confirmable, en principio y que se propone para explicar/comprender un fenómeno o proceso (GÁNDARA, 1993). Dentro de la propuesta de la Arqueología Social la teoría sustantiva general es el Materialismo Histórico, el cual explica a la sociedad como una totalidad concreta, describiendo el proceso de desarrollo histórico de éstas por medio de los diferentes niveles de generalidad (formación económica y social), particularidad (modo de vida) y singularidad (cultura)(BATE, 1986, 1998; VARGAS, 1990).

Sobre la base de una teoría sustantiva como es el Materialismo Histórico, pretendemos profundizar en el conocimiento de los procesos históricos y más concretamente los que tuvieron lugar en el sur de la península Ibérica durante el Pleistoceno. Así, aspiramos a aproximarnos a la formación social de cazadores-recolectores, por medio del análisis de los modos de producción y reproducción social y su concreción empírica en los modos de vida.

En este proyecto, y atendiendo a nuestra posición teórica de partida, pretendemos aproximarnos, como uno de los objetivos básicos, a la articulación social del territorio por parte de las sociedades del Paleolítico, donde valoraremos el emplazamiento de los lugares de asentamiento, la distribución de los recursos naturales, las áreas de captación de recursos pétreos,... Junto a ello, también estudiaremos el proceso técnico de talla de los diferentes productos retocados, que nos ayudarán en última instancia a la reconstrucción de los distintos procesos de trabajo, para así aproximarnos a los diferentes modos de vida como concreción empírica de los modos de trabajo (VARGAS, 1990; BATE, 1998).

Aunque somos conscientes de las limitaciones ofrecidas por una prospección arqueológica superficial, no descartamos la programación de una serie de excavaciones arqueológicas encaminadas no sólo a la plasmación de una perspectiva sincrónica y diacrónica, sino también a una aproximación a los modos de vida, que al fin y al cabo como historiadores es a lo que debemos aspirar.

Desde nuestra posición teórica debemos mostrar su correspondencia con el modelo empleado a la hora de estudiar los restos arqueológicos, que en nuestro caso se va a relacionar exclusivamente con productos transformados en roca, dado las características de nuestra intervención.

Desde un primer momento, nos ha interesado estudiar el proceso de trabajo desde la localización de las materias primas hasta la elaboración de las herramientas de trabajo, considerándolo todo ello como una inversión de fuerza de trabajo, por lo que no hemos sido partidarios de emplear modelos idealistas subjetivos descriptivos. Por el contrario, si nos ha parecido aceptable la formulación dialéctica planteada por el Sistema Lógico Analítico para los conjuntos del Paleolítico inferior (CARBONELL, GUILBAUD y MORA, 1982; CARBONELL, 1986), por lo que hemos empleado esta propuesta para estudiar los productos arqueológicos.

Como es evidente, no podemos entender la totalidad material de las sociedades del Paleolítico tan sólo por sus manifestaciones tecnológicas, sino que éstas deben ser ampliadas a otras de la vida social. Sin embargo, las limitaciones del registro arqueológico de superficie, sujetas a fuertes procesos erosivos y deposicionales, limitan las inferencias históricas obtenidas.

El trabajo arqueológico desarrollado en el término municipal de Los Barrios se ha dividido entre las labores de campo y las de laboratorio. Esta última, desarrollada paralelamente al trabajo de campo, ha sido realizado tanto en el laboratorio de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Cádiz como en el I.E.S. Carlos Cano de Los Barrios.²

² Agradecer a la Dirección del I.E.S. Carlos Cano por las facilidades ofrecidas para el estudio de los materiales arqueológicos en sus instalaciones.

El trabajo de campo está siendo realizado con personal habituado en las tareas de prospección (estudiantes de segundo ciclo y licenciados de tercer ciclo de Historia), cuestión ésta básica si pretendemos obtener unos buenos resultados en la misma. Junto a ello, también estamos colaborando con investigadores del Campo de Gibraltar.³

Los problemas que nos hemos encontrado a la hora de realizar la prospección superficial hacen referencia no sólo a cuestiones relacionadas con la parcelación y la propiedad, sino también la visibilidad, que se encuentra en consonancia con el uso diferencial del suelo actualmente. Así, buena parte del territorio estudiado se corresponde con terrenos baldíos incultos, o dominado por especies vegetales de monte alto y bajo, por lo que su visibilidad es escasa. Esta circunstancia nos impide en algunas zonas documentar nuevos sitios arqueológicos.

Este hecho ha permitido que la prospección superficial haya tenido unos resultados más óptimos sobre aquellos territorios caracterizados por la ausencia de vegetación (los escasos lugares cultivados, carriles rurales,...).

Junto a ello, reflexionar también sobre el tipo de sitios arqueológicos localizados, todos ellos de superficie y vinculados, en su mayoría, con las terrazas fluviales del río Palmones. Lugares que nos permiten aproximarnos a la articulación social del territorio por parte de los diferentes homínidos, pero que nos limitan la información diacrónica y la reconstrucción de sus modos de vida, que al fin y al cabo como historiadores es a lo que debemos aspirar.

La información recogida en las terrazas fluviales del río Palmones se corresponde principalmente materiales vinculados a las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense o Modo 2, dentro de lo que E. Vallespi denomina como Achelense Pleno Ibérico. Mientras, los sitios relacionados con sociedades de neandertales aparecen en proporciones ínfimas.

Con el objetivo de no caer en un determinismo geográfico, la prospección de las terrazas fluviales del río Palmones se ha visto contrastada con la información recogida en los territorios de intravalles, que por el contrario no nos han ofrecido información sobre las sociedades del paleolítico y sí sobre las tribales (figura 1).

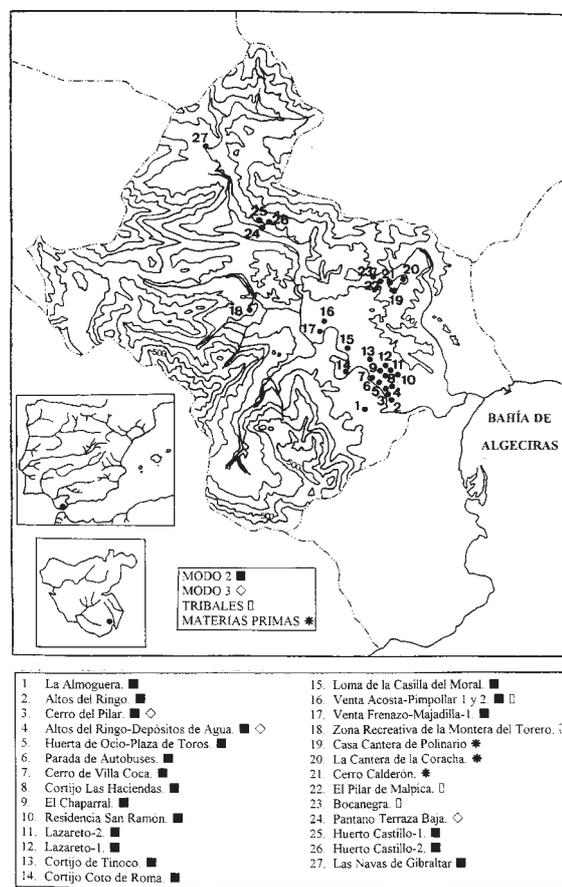


Figura 1. Localización geográfica.

³ Agradecer a los compañeros y compañeras que han colaborado en la campaña de prospección del T.M. de Los Barrios, y muy especialmente a E. Vijande, P. Sánchez y F. Moncayo.

APROXIMACIÓN A LA GEOLOGÍA, GEOMORFOLOGÍA Y SEDIMENTOLOGÍA DE LAS TERRAZAS FLUVIALES DEL RÍO PALMONES

El río Palmones, con una cuenca de unos 350 km², drena las sierras del Campo de Gibraltar situadas al oeste y noroeste de la bahía de Algeciras, en donde afloran materiales sedimentarios de las Unidades Alóctonas del Campo de Gibraltar: la Unidad del Aljibe al oeste y al norte y la Unidad de Algeciras, principalmente en su curso bajo.

En su curso alto y medio la dirección general es norte-sur, excepto al sur de la sierra de Montecoche en donde, mediante contactos tectónicos, aflora un conjunto de materiales arcillosos y calcáreos de edades comprendidas entre Paleoceno y Mioceno inferior. La erosión diferencial de estos materiales, más blandos que hasta los ahora encontrados por el río, junto con la presencia al sur de otro relieve más competente, provoca que el Palmones discurra unos 3 km en dirección este-oeste, volviendo a retomar la dirección norte-sur al atravesar de nuevo materiales de la Unidad del Aljibe. En su curso bajo (a partir de su unión con el arroyo del Tiradero) el río toma una dirección general WNW-ESE, divagando en meandros hasta su desembocadura en la bahía de Algeciras.

Durante gran parte del Cuaternario, en los momentos y lugares en que predominó la sedimentación frente a la erosión, adyacentes al cauce del río se originaron una serie de depósitos fluviales. El descenso del nivel de base del río, tanto por oscilaciones eustáticas, como por levantamientos tectónicos, hizo que estos depósitos se estructuraran en forma de terrazas.

La tectónica comarcal, con direcciones locales este-oeste, es la responsable de la delimitación, durante el Cuaternario, de tres grandes áreas de sedimentación fluvial, separadas por relieves de Arenisca del Aljibe (en donde ha predominado la erosión). De norte a sur encontramos una primera área de depósito a cota 130-160 separada, por los relieves de sierra del Junquillo y sierra de Montecoche, de un área central con depósitos fluviales a cota 75-100. Los relieves de la Loma de los Garlitos y puerto de Valdespera (serie de Charco Redondo) separan la anterior del área sur, la más extensa, donde los depósitos van desde el nivel del mar hasta la cota 50.

El estudio geomorfológico de los depósitos fluviales del término municipal de Los Barrios nos ha permitido definir cuatro niveles de terraza: T0 (Llanura de inundación actual), T1 (Terraza inferior), T2 (Terraza media) y T3 (Terraza superior). La relación geométrica de estos es tanto de terrazas encajadas (Villa de Los Barrios), como de terrazas escalonadas (Navas de Gibraltar).

En el siguiente cuadro se recogen las zonas con terrazas de cada área de depósito (figura 2), los niveles de terraza que existen en cada zona y la altura en metros de estos sobre el nivel actual del río. La asignación definitiva de los niveles de terraza de la Zona 6 está aún pendiente de estudios más detallados (datos tomados de RAMOS *et al.*, 2001).

	Área Norte	Área Central	Área Sur			
	Zona 1	Zona 2	Zona 3	Zona 4	Zona 5	Zona 6 (1)
	Navas de Gibraltar	Cola del embalse	Frenazo-Majadillas	Villa de Los Barrios	La Almoguera	Desembocadura del Río
T0	3-5	—	6	2-5	2,5	1-3,5
T1	—	20	—	5-10	15	12-15
T2	22-25	28-30	29-32	20-25	—	17-25
T3	41	38-42	39-42	33-40	—	—

Las diferentes terrazas del río Palmones nos han permitido documentar la presencia de distintas ocupaciones vinculadas a sociedades portadoras de los tecnocomplejos achelense y musteriense. Así, tenemos, entre otros:

- T3: Venta Acosta-Pinpillar-1, Lazareto-1, Lazareto-2, Altos de Ringo, Venta Frenazo-Majadilla-1, Huerto Castillo-1, Huerto Castillo-2

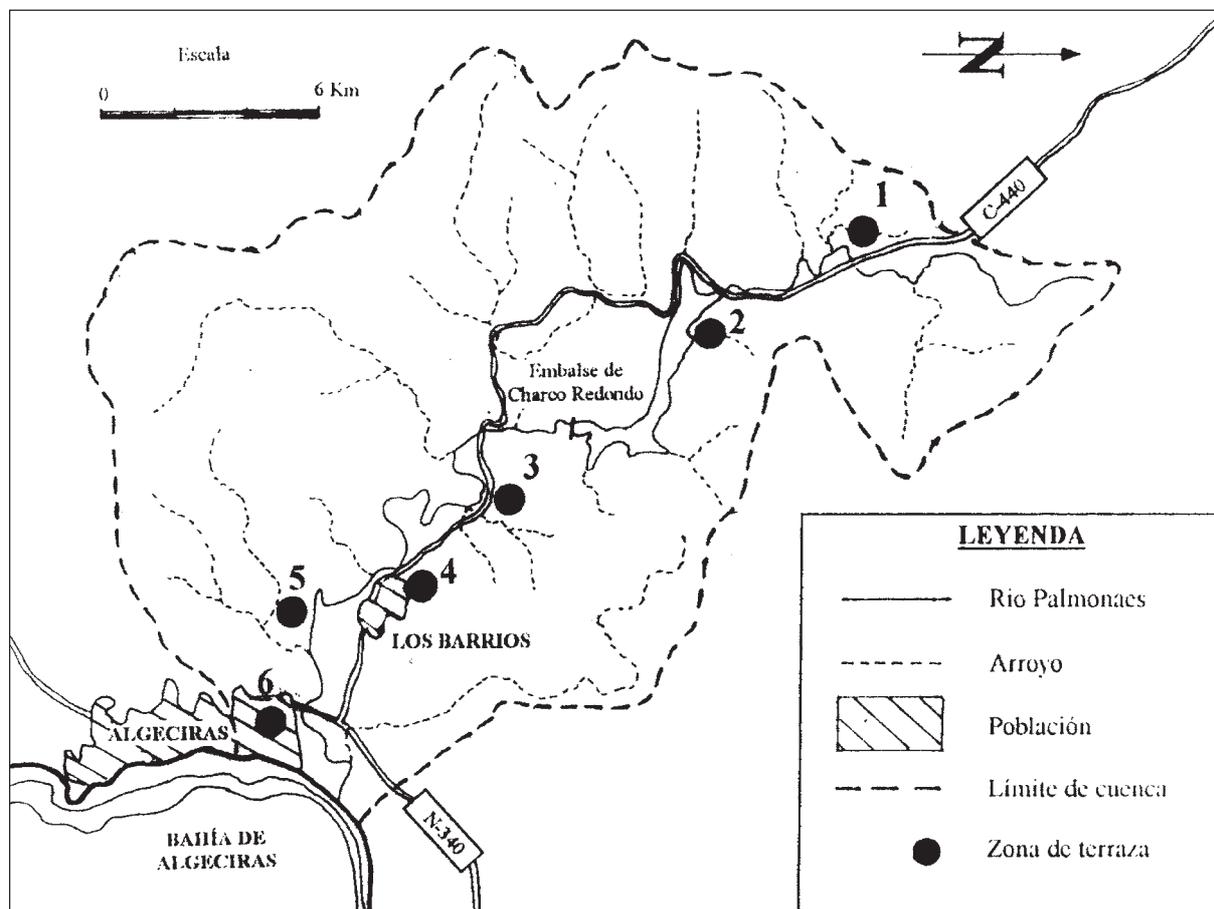


Figura 2. Zonas con terrazas en la cuenca del Río Palmones. 1. Las Navas de Gibraltar. 2. Cola del Embalse de Charco Redondo. 3. Venta el Frenazo-Majadillas. 4. Inmediaciones de la Villa de Los Barrios. 5. La Almoguera. 6. Desembocadura del Río Palmones.

- T2: Cortijo Tinoco, Loma de la Casilla del Moral, El Chaparral, Cortijo Las Haciendas, Cerro del Pilar, Altos del Ringo-Depósitos de Agua, La Almoguera, Cortijo Coto de Roma,
- T1: Huerta de Ocio-Plaza de Toros, Parada de Autobús, Residencia San Ramón, Casilla del Moral.

Junto a ello, en las terrazas inferiores y en la propia llanura de inundación (T0) se han podido documentar evidencias arqueológicas achelense fruto de los procesos gravitacionales (cerro de Villa Coca).

La mayoría de estas terrazas se diferencian bien, gracias a que sus laderas se encuentran regularizadas (PIÑATEL, MARISCAL y TORRES, 1997). A pesar de ello, nos gustaría resaltar como el desarrollo urbanístico del casco urbano de Los Barrios, situado sobre las terrazas del río Palmones, está afectando a los yacimientos paleolíticos. Por ello, consideramos necesario el control arqueológico de toda intervención urbanística que altere la posición originaria de las terrazas.

La sedimentología de los depósitos del río ha podido ser estudiada en los escasos cortes frescos y en las excavaciones arqueológicas de urgencia realizadas por los autores en los yacimientos de Lazareto y Los Cuartillos. Hemos distinguido las siguientes facies:

- Llanura de inundación. Arcillas de colores abigarrados, predominando el rojo, aunque también verdosas y amarillentas, con finas pasadas de limos. Presentan estructura masiva y laminación paralela.
- Desbordamiento de canal. Conglomerados de matriz arenosa, con cantos de pequeño tamaño (menos de 2 cm) de subangulosos a redondeados y de baja esfericidad, estratificación masiva, muros erosivos y acuñaamiento lateral.
- Progradación de barras. Conglomerados con cantos y bloques (hasta 10 cm) de subangulosos a subredondeados y de baja esfericidad, con estratificación masiva o estratificación horizontal muy grosera y muros erosivos, que se acuña lateralmente de forma rápida. La matriz es de arenas rojas.
- Relleno de canal. Conglomerados de matriz arenosa con cantos y bloques (de hasta 1 m) de subangulosos a redondeados y de baja-media esfericidad. Aparecen en niveles lenticulares con muros erosivos, paleocanales, estratificación masiva e imbricación de cantos.

Se trataría pues de sedimentos originados en ríos trenzados de tipo *braided*. Este modelo, a falta de posteriores estudios, no es aplicable a parte o a la totalidad de los niveles de terraza de la Zona 6 debido al origen fluvio-marino de los sedimentos de la desembocadura y a un posible paso de río *braided* a río meandriforme.

Los cantos y bloques son en su mayor parte de Areniscas del Aljibe, siendo los más cementados (con cementos silíceos y ferruginosos) y compactos la principal materia prima, durante el Paleolítico, para la fabricación de herramientas de trabajo. En menor proporción hay calizas de distintos tipos y escasos cantos de sílex, procedentes de la erosión de relieves tipo Cerro Calderón (TORRES *et al.*, 2003), que afloran, o ya han sido totalmente erosionados, en la cuenca del Palmones.

Con la distalidad de los depósitos encontramos un menor tamaño y proporción de bloques, mayor competencia de los cantos de arenisca y mayor proporción de cantos silíceos (las áreas fuente de estos últimos serían más escasas en la cabecera). En las Zonas 5 y 6 hay presencia de cantos metamórficos aportados desde el este por las corrientes marinas de deriva litoral.

LAS SOCIEDADES PORTADORAS DEL TECNOCOMPLEJO ACHELENSE O MODO 2 EN EL RÍO PALMONES. NUESTRO PRIMER MODELO DE CONTRASTACIÓN

Para este estudio preliminar hemos elegido de cada terraza aquellos sitios arqueológicos que nos ayuden a aproximarnos al proceso técnico de trabajo encaminado hacia la realización de las herramientas de trabajo. Así, de la T3 hemos elegido, por ejemplo, los sitios de Lazareto-1, Altos de Ringo, Huerto Castillo-1 y Huerto Castillo-2, mientras que de la T2 el sitio de El Chaparral, Las Haciendas, Moheda Conejo, entre otros.

Estos trabajos arqueológicos desarrollados a lo largo del valle fluvial del río Palmones nos han permitido documentar, como ya hemos comentado, una alta concentración de sitios relacionados con las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense o Modo 2, vinculados con los niveles de terrazas altas y medias. Igualmente, los trabajos geológicos realizados sobre las terrazas fluviales nos han permitido obtener una primera visión no sólo sincrónica sino también diacrónica, a falta de las necesarias dataciones absolutas.

Estos sitios arqueológicos deben contextualizarse en el modelo planteado por E. Vallespí para el Paleolítico inferior de la península Ibérica, quien ha esbozado la existencia de un área nuclear del Achelense ibérico en la vertiente atlántica, donde

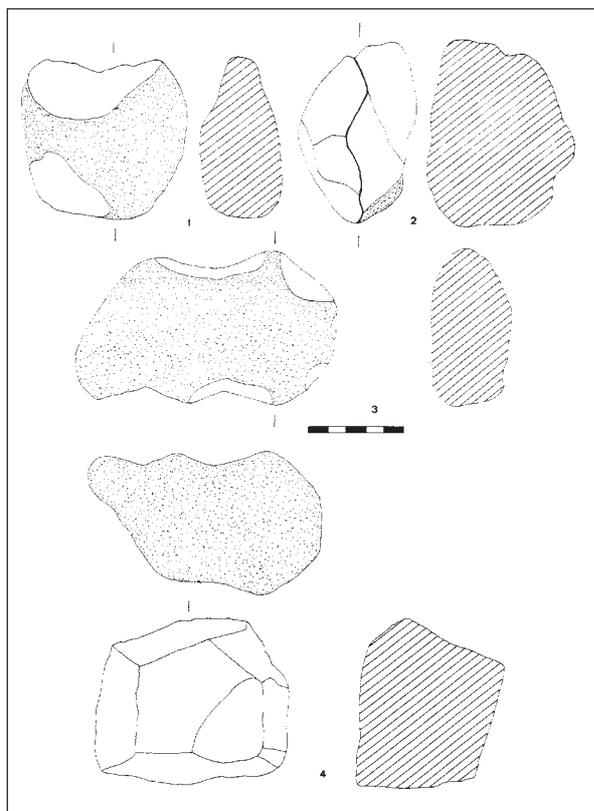


Figura 3. Lazareto. BNIG.

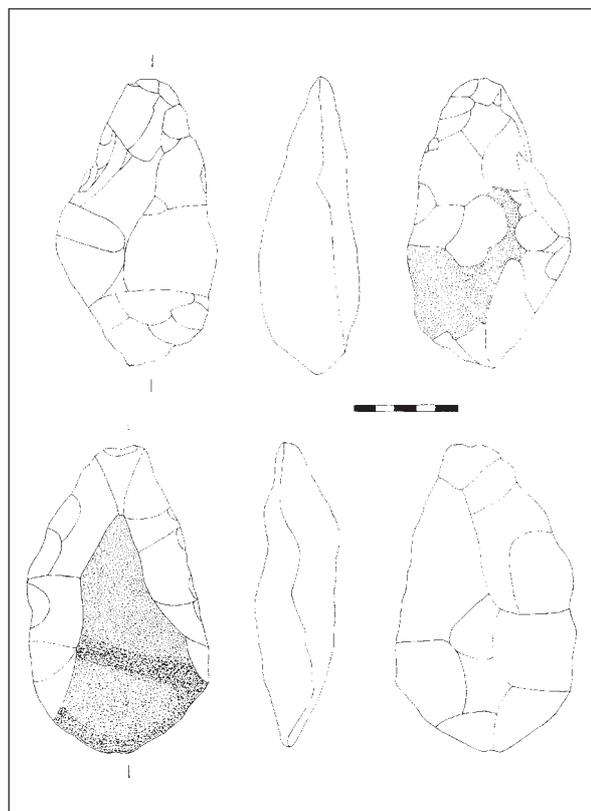


Figura 4. Lazareto. Bifaces.

se incluiría la baja Andalucía. Así, defiende en esta zona la presencia de un Achelense antiguo ibérico al que sucede un Achelense Pleno (VALLESPÍ, 2000).

Este modelo de ordenación tecnológica constituye hasta la fecha la única propuesta de síntesis existente para la zona, defendiendo un sistema alternativo a la secuencia clásica francesa. Pero el modelo planteado por E. Vallespí va mucho más allá, ya que supera los modelos normativos mecanicistas caracterizados por la evolución unilineal de los diferentes tecnocomplejos. Así, plantea la convivencia de diferentes sistemas técnicos (VALLESPÍ, 2000), circunstancia ésta que tendrá que ser desarrollada con un claro contenido histórico.

Estos trabajos de síntesis planteados por E. Vallespí para la baja Andalucía deben servirnos como un referente claro a la hora de contextualizar los hallazgos localizados en el Campo de Gibraltar, aunque somos partidarios de la creación de un modelo de contrastación alternativo para la Comarca. Que como es lógico, a escala general tendrá sus similitudes con la baja Andalucía, mientras que en el ámbito particular presentará sus peculiaridades regionales.

Como ya hemos podido comentar con anterioridad, dada las limitaciones de la fase del proyecto en la que nos encontramos, aquí tan sólo nos centraremos en el proceso técnico de talla encaminado hacia la fabricación de las herramientas de trabajo, que nos permita obtener una primera aproximación a los modos de trabajo de las sociedades del Paleolítico, y la articulación social del trabajo, donde valoraremos los lugares de asentamiento, la distribución de los recursos naturales, las áreas de captación de las materias primas,...

El registro arqueológico documentado tanto en superficie como en conexión estratigráfica se relaciona tan sólo con los productos transformados en roca ante los problemas de conservación de las terrazas fluviales. Este hecho, unido al tipo de intervención arqueológica realizada, restringe las inferencias históricas obtenidas.

El estudio de los sitios arqueológicos localizados en las terrazas altas y medias nos han aproximado, en primer lugar, a la selección y utilización de las materias primas empleadas en la fabricación de las herramientas de trabajo.

Esta circunstancia nos ha permitido comprobar un uso masivo de la arenisca en las estrategias de aprovisionamiento y transformación en herramientas de trabajo. El empleo de este tipo de materia prima no solamente es consecuencia de su abundancia en las terrazas del río Palmones, sino también por las características relacionadas con esta roca, donde no se emplea cualquier tipo de arenisca sino que tras una selección previa se transforman aquellas caracterizadas por un grano fino y compacto, que ante los procesos de fracturación ofrecen unos filos activos para ser utilizadas como herramientas de trabajo (CASTAÑEDA, *et al.*, 2001, 2003; CASTAÑEDA, *et al.*, en prensa).

Otra de las materias primas empleadas por estas sociedades es el sílex, siendo éste también transportada por el río Palmones aunque en proporciones ínfimas. Los productos transformados en sílex están escasamente representados en los sitios localizados en las terrazas altas, tal como se constata en Lazareto 1 (CASTAÑEDA, *et al.*, en prensa) o Huerto Castillo (CASTAÑEDA, *et al.*, 2001). Aumentando este porcentaje en los sitios de Moheda Conejo (CASTAÑEDA, *et al.*, 2003) o El Chaparral (GILES, *et al.*, 2000), relacionados con los momentos avanzados del tecnocomplejo Achelense o Modo 2. Estas circunstancias cambian a partir del tecnocomplejo Musteriense, donde el sílex adquiere un protagonismo importante con relación a la arenisca.

Las proporciones tan ínfimas de sílex transportadas por el río Palmones, unido a su incremento progresivo a lo largo del Pleistoceno nos permiten plantear como hipótesis los inicios de una movilidad por medio de una frecuentación de los sitios a través del nomadismo, con la finalidad de apropiarse de los productos (materias primas, recursos subsistenciales,...). Esta hipótesis está siendo contrastada actualmente por medio de los estudios petrológicos.

Con relación a la gestión de la materia prima podemos documentar una serie de diferencias desde una perspectiva diacrónica, relacionadas no sólo con las distintas ocupaciones vinculadas al Modo 2 o Achelense, sino también con el Modo 3 o Musteriense.

Los sitios localizados en las terrazas más altas, ejemplificados en Lazareto 1 (CASTAÑEDA, *et al.*, en prensa) y Huerto Castillo (CASTAÑEDA, *et al.*, 2001), están caracterizados por unos patrones de explotación sencilla dominado por una talla aleatoria no jerarquizada, longitudinal y bipolar ortogonal, estando totalmente ausente o en proporciones ínfimas la talla multipolar y la centrípeta (figura 3). Por el contrario, en las terrazas medias se comienza a observar el dominio de un esquema racional (longitudinal o bipolar ortogonal) y unas estrategias de talla más complejas (multipolar y centrípeta) frente a las más simples (longitudinal o polarizado), tal como se constata en Moheda Conejo (CASTAÑEDA, *et al.*, 2003) y sobre todo en El Chaparral (GILES, *et al.*, 2000). Circunstancia ésta que se verá acentuada con el desarrollo del siguiente sistema técnico o Modo 3.

Los patrones de explotación también determinan una estandarización de las BP, documentándose un alto porcentaje de BP de carácter cortical y cortical-no cortical frente a la no cortical en las terrazas altas; mientras que por el contrario, en las terrazas medias, aunque se observan las diversas fases del proceso de talla, son mayoritarias las que no presentan córtex. Igualmente, las estrategias de explotación sencillas también se observan en las plataformas de percusión, principalmente lisas o corticales.

Los productos retocados, que generalmente se incluyen en las herramientas de trabajo, se caracterizan, para las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense, tanto en las terrazas altas como medias del río Palmones, por una elevada presencia de cantos tallados, bifaces (figura 4), hendedores y triedros, dividiéndose, atendiendo al momento de la cadena operativa lítica donde se encuentre, entre los que se fabrican sobre BN1GC o BN2G. Igualmente, también aparecen, aunque en menor proporción, productos retocados tales como denticulados, raederas o muescas.

La mayoría de estos productos arqueológicos están íntimamente relacionados con la caza y despiece, que a falta de restos faunísticos en el Campo de Gibraltar, debe relacionarse con los modos de trabajo realizados sobre grandes mamíferos, tal como se ha podido constatar en el ámbito regional. Igualmente, aunque con una menor representatividad, también aparecen productos vinculados a actividades domésticas (raederas, muescas,...).

Atendiendo a estas premisas, el río Palmones aparece como un lugar idóneo para la vida de estas sociedades, donde un patrón de asentamiento tan repetido como el localizado en nuestra área de estudio, no solamente le facilitará el acceso a los recursos subsistenciales, sino también como una verdadera vía natural de comunicación, que relacionaría al Campo de Gibraltar con la antigua depresión de La Janda. Quizás, ésta sea la causa que justifique la alta concentración de sitios achelense o Modo 2 localizados en las distintas terrazas del río Palmones, funcionando este paso natural no sólo para los homínidos sino también para la fauna susceptible de ser cazada.

Una frecuentación del territorio por medio del nomadismo a finales del tecnocomplejo Achelense o Modo 2, tal como ha puesto de manifiesto el profesor E. Vallespí, encaminada hacia la apropiación de materias primas silíceas para la fabricación de herramientas de trabajo, deben ser conjugada también con la realización de otros modos de trabajo tales como la caza o la recolección, entre otros. Todo ello nos está informando sobre los inicios de un comportamiento moderno con anterioridad a la presencia del *Homo neanderthalensis* en la Comarca.

La presencia de evidencias materiales relacionables con *Homo neanderthalensis* tan sólo ha sido planteada para los sitios de Cerro del Pilar, Altos de Ringo Rango-Depósitos de Agua y Pantano Terraza Baja. Esta circunstancia nos invita a reflexionar sobre la articulación social del territorio por parte de estos homínidos, que presenta diferencias sustanciales con relación a épocas anteriores, y los nuevos modos de trabajo. Sin duda, el desarrollo de la investigación nos ayudará a comprender estos hechos.

Como ya hemos comentado, nuestra intervención no sólo se restringió a la prospección superficial de las terrazas fluviales del río Palmones, sino que también, en un intento de huir de los planteamientos ambientalistas, ésta se desarrolla en las zonas de valles y montaña media-baja. Aquí, la investigación no nos ha deparado ninguna evidencia paleolítica, pero sí un interesante registro relacionable con las sociedades tribales.

BIBLIOGRAFÍA

- BATE, Luis Felipe, 1986: "El modo de producción cazador-recolector o la economía del salvajismo". *Boletín de Antropología Americana*. 13, 5-31. México.
- BATE, Luis Felipe, 1998: *Estructura general del proceso de investigación en Arqueología*. Ed. Crítica. Barcelona.
- CARBONELL, Eudald, 1986: "Desarrollo humano en el marco de las cadenas operativas líticas", *Sistemes d'anàlisi en Prehistòria*, C.R.P.E.S, Girona. 68-82.
- CARBONELL, Eudald, M. Guilbaud y Rafael Mora. 1982. "Application de la methode dialectique à la construction d'un système analytique pour l'étude des matériaux du Paleolithique Inferieur", *Dialektikê. Cahiers de typologie analytique*. 7-23.
- CASTAÑEDA, Vicente, 2001: "El estudio de las sociedades del paleolítico en el Campo de Gibraltar. Una historia olvidada". *Almoraima*, 25. 37-47. Algeciras.
- CASTAÑEDA, Vicente, Nuria Herrero, Domingo Mariscal, Francisco Torres, Antonio Castañeda, Francisco Moncayo, Eduardo Vijande, y Pedro Sánchez. 2001: *Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar. Un modelo de contrastación en el extremo Sur de la Península Ibérica*. Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. Sevilla.
- CASTAÑEDA, Vicente, Nuria Herrero, Francisco Torres, Domingo Mariscal, y Antonio Castañeda, 2003: "Las sociedades portadoras del tecnocomplejo achelense en el río Palmones. El ejemplo proporcionado por Moheda Conejo (Los Barrios, Cádiz)". *Revista Almoraima. Instituto de Estudios Campogibaltareña*. Algeciras.

- CASTAÑEDA, Vicente, Nuria Herrero, Domingo Mariscal, Francisco Torres, Salvador Domínguez-Bella, y Antonio Castañeda, en prensa: "El sitio arqueológico de Lazareto I (Los Barrios, Cádiz). Un ejemplo de los modos de trabajo de una sociedad portadora del tecnocomplejo achelense". *Caetaria*, 4. Museo de Algeciras.
- GÁNDARA, Manuel, 1993: "El análisis de posiciones teóricas: aplicaciones a la Arqueología Social". *Boletín de Antropología Americana*, 27. 5-20. México.
- GILES, Francisco, Francisco Javier Gracia, Antonio Santiago, José María Gutiérrez, Esperanza Mata, Luis Aguilera, Clive Finlayson, Francisca Piñatel, y N. Barton. 2000. "Nuevas aportaciones al conocimiento de los complejos tecnológicos del Pleistoceno medio y superior del Campo de Gibraltar. Los yacimientos de El Chaparral (Los Barrios) y Guadalquítón-Borondo (San Roque)". *Caetaria*, 3, 13-26. Museo Municipal. Ayuntamiento de Algeciras. Algeciras.
- GILES, Francisco, Francisco Javier Gracia, Antonio Santiago, José María Gutiérrez, Esperanza Mata, Luis Aguilera, Clive Finlayson y Francisca Piñatel. 2001: "Sondeo geoarqueológico en el yacimiento paleolítico de El Chaparral. Los Barrios (Cádiz)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1997. III Actividades de Urgencia*, Junta de Andalucía, Sevilla. 60-67.
- PIÑATEL, Francisca, Domingo Mariscal, y Francisco Torres. 1997: "Los Barrios en la Prehistoria: síntesis y nuevos descubrimientos". *Almoraima*, 17. 27-43. Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar. Algeciras.
- RAMOS, José, Pedro Cantalejo, y María de Mar Espejo. 1999: "El arte de los cazadores-recolectores como forma de expresión de los modos de vida. Historiografía reciente y crítica a las posiciones eclécticas de la posmodernidad". *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, II. Universidad de Cádiz. 151-177. Cádiz.
- RAMOS, José, María Eugenia García, Vicente Castañeda, Gema Jurado, María Sánchez, Salvador DOMÍNGUEZ-BELLA, Francisco Javier Gracia y Francisco Moncayo. 2001: "Primeros resultados de la campaña de excavaciones desarrollada en el asentamiento de cazadores-recolectores del Embarcadero del Río Palmones (Algeciras, Cádiz)". *Almoraima*, 25. 81-90. Algeciras.
- RAMOS, José, Nuria Herrero, Salvador Domínguez-Bella, Francisco Javier Gracia y Vicente Castañeda. 2002: "Registro estratigráfico, geomorfología, petrología y tecnología lítica de la ocupación paleolítica de Ringo Rango (Los Barrios, Cádiz). Intento de interpretación sociohistórica". 39-75. BERNAL, Darío, y LORENZO, Lourdes: *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Gordo (Los Altos de Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz). Una ventana al conocimiento de la explotación económica de la Bahía de Algeciras entre el siglo I y el V d.c.* S. Universidad de Cádiz.
- TOMASSETTI, José María, 2003: "Primeras evidencias del Paleolítico Inferior en el término municipal de Algeciras (Cádiz)". *ALMORAIMA*, 29. Revista de Estudios Campogibraltares. 13-32. Algeciras.
- TORRES, Francisco, Margarita García, María Isabel Gómez y Domingo Mariscal. 2003: "Aprovisionamiento de materias primas líticas en el territorio del Campo de Gibraltar durante la prehistoria". *Almoraima*, 29. Revista de Estudios Campogibraltares. 59-69. Algeciras.
- VALLESPI, Enrique, 2000: "Comentario Al Paleolítico Inferior Ibérico: continuidad, etapas y perduraciones del proceso tecnocultural". *SPAL*, 8. 39-46. Universidad de Sevilla.
- VARGAS, Iraida, 1990: *Arqueología, Ciencia y Sociedad*. Edit. Abre Brecha. Caracas.